



Los pequeños colibríes garganta de rubí *Archilochus colubris*, con tan solo 8 centímetros de largo, tienen la fortaleza y audacia necesarias para cruzar el Golfo de México, volando desde la península de Yucatán hasta Florida, en un viaje de 20 horas, sin agua ni comida. Para lograrlo, semanas antes de su viaje, se preparan ganando hasta el doble de su peso normal.

Al igual que el colibrí, cada año, otras aves migratorias llevan a cabo viajes como este, o incluso, más largos, en busca de alimento abundante y condiciones ambientales más favorables, explica Constantino Macías García, investigador del Departamento de Ecología Evolutiva del Instituto de Ecología de la UNAM.

Aves viajeras



Tipos de migraciones

“Se conoce más la **migración latitudinal** en la que las aves tienen movimientos norte-sur siguiendo las estaciones del año, pero hay otros tipos de migración como la **altitudinal** que se da por ejemplo, cuando aves que viven en lo alto de las montañas bajan a las laderas en invierno; en el Ajusco tenemos un ejemplo que es el paro mexicano”.

Agrega que hay otros fenómenos que no son propiamente migraciones, pero que también involucran movimientos de las aves a otras regiones. La **dispersión** es un fenómeno que ocurre una sola vez en la vida; consiste en que los individuos de un solo sexo de la especie migran o se dispersan para no competir con sus hermanos o padres. Así, se reduce la endogamia o reproducción entre parientes cercanos.

“En Norteamérica las migraciones de aves terrestres ocurren por rutas más o menos establecidas en el este y en el oeste, muchas veces siguiendo las cordilleras, montañas o promontorios. La razón, es que al estar las laderas de las montañas expuestas a Sol, el aire que está sobre ellas se calienta formando corrientes de aire que suben; estas son aprovechadas por las aves grandes para elevarse con vuelo de poco esfuerzo”, señala el investigador.

Amenazadas

Una de las actividades que amenaza a las aves migratorias que visitan México es la cacería. Cuando se concentran en los lagos y forman grandes parvadas, se hacen más vulnerables a que les disparen. Esto sucede a pesar de que hay tratados con Canadá y Estados Unidos para proteger la fauna común, así como reglamentos y leyes que establecen vedas.

Es importante sensibilizarnos de la gran variedad de especies de aves migratorias y residentes que tenemos en nuestro territorio, incluso en las ciudades, y para ello solo tenemos que levantar la vista y ser más observadores, concluyó el especialista.

En continua búsqueda de nuevos horizontes donde preservar su vida y especie, las aves migran de un lugar a otro. Se trata de un maravilloso fenómeno de la naturaleza.

Sobre la Ciudad de los Palacios

En México, tenemos rutas de aves acuáticas que van por las costas y rutas que van por las montañas. “No se escuchan porque vuelan a cientos de metros de altura pero si levantáramos la vista al cielo más frecuentemente, en época de migración, podríamos ver parvadas de patos o gansos cuando pasan por la Ciudad de México”.

Durante los meses de noviembre llega o pasa por nuestro país una enorme cantidad, varias decenas de miles de aves se instalan a lo que era el antiguo Lago de Texcoco, en donde ahora se tienen lagos artificiales que se usan para tratar y reciclar agua.

En el centro de México hay algunos lugares que tienen ambientes semejantes a los que las aves dejaron en el norte de Estados Unidos o Canadá, pero que son más templados durante el invierno, por ejemplo, los lagos de Chapala, Cuitzeo, y lo que quedó de Xochimilco, y ahí bajan a descansar o pasan la temporada invernal dando un espectáculo fascinante a las personas que se acercan a observarlas.

Se pueden encontrar pelícanos blancos que alcanzan casi tres metros de envergadura, patos de diversos tipos, aves playeras y algunas aves de presa.

Un fenómeno que los investigadores han observado es que algunas aves que pasan la temporada reproductiva en la ciudad, abandonan sus hábitos migratorios porque en territorio urbano se amortiguan las fluctuaciones de temperatura debido a que el concreto y el asfalto reflejan el calor, además de que en los parques siempre hay agua y comida, lo que hace innecesario que emigren hacia zonas más cálidas durante el invierno.



Las aves usan diferentes estrategias para orientarse en sus viajes migratorios; algunas que viajan de noche usan las **estrellas**, otras se orientan por la **posición del Sol** en el horizonte, otras tienen estructuras especiales en su cerebro que les permiten sentir el **campo magnético** de la Tierra y distinguir el norte y el sur.

Día Mundial de las Aves Migratorias

Este año, celebrado el 11 y 12 de mayo, llamó la atención sobre la necesidad de continuar el desarrollo de tecnología limpia de bajas emisiones de carbono que mitigue el cambio climático, pero que a la vez garantice el respeto a la biodiversidad y a las aves migratorias. Cada temporada, durante sus viajes, las aves se ven afectadas por el despliegue de infraestructuras energéticas y sus efectos de barrera.

UNAMirada a la Ciencia celebrará

10 años en La Prensa

¡Síguenos en las próximas ediciones para que seas parte de este festejo!



Escribenos a cienciaunam@unam.mx o llámanos en el D.F. al 5622-7303

Texto: Naix'eli Castillo / Diseño: Adolfo González